Sección 'Miradas'

(pp. 5 – 26)

Esta sección publica artículos originales redactados especialmente por varios reconocidos especialistas en respuesta a un interrogante o tema planteado por los Editores de la revista.

Desafíos de la formación en investigación etnográfica de antropólogos y no antropólogos

En esta ocasión, propusimos a los responsables de tres programas de posgrado en Antropología y Antropología Social debatir las tendencias, desafíos y aprendizajes en la formación etnográfica de posgrado desarrollada en las últimas décadas desde su experiencia de conducción de algunos de los principales centros dedicados a dicha misión. Los ejes del debate son: (a) ¿cuáles son las especificidades, continuidades y discontinuidades de la formación de posgrado en etnografía frente a la de grado, de antropólogos y no antropólogos?; (b) ¿qué desafíos ha atravesado la formación en investigación etnográfica en el contexto actual del sistema científico y de acreditación universitaria, considerando tanto las regulaciones impuestas como la proliferación de propuestas de posgrado; (c) ¿cuáles han sido las formas de inserción de los egresados en el medio académico y/o profesional más amplio, y las posibilidades del posgrado de enfrentar esta cuestión?; (d) ¿hay temas de investigación desarrollados con mayor frecuencia por los estudiantes, cuáles y por qué?; (e) ¿cómo ha enfrentado el programa de formación la finalización de las tesis ya sean de maestría como de doctorado?

Autores invitados

Denis Baranger, Rosana Guber, Fabiola Heredia

EAS
estudios en antropología social
Miradas

De establecidos —en tránsito— y conversos: la Maestría en Antropología en la Universidad Nacional de Córdoba

Fabiola Heredia
Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba
Argentina
Directora de la Maestría en Antropología, FFyH–UNC
fabiolalheredia@hotmail.com

Resumen

Este artículo presenta el proceso de formación y la trayectoria de la Maestría en Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba como espacio concebido para la consolidación de la disciplina en Córdoba. El proyecto hizo posible la preparación de quienes serían los docentes de la carrera de grado —que inició sus actividades una década más tarde— y también contribuyó a la formación de profesionales de otras disciplinas que incorporarían la perspectiva antropológica a su quehacer profesional. El texto repasa el recorrido de esta carrera de posgrado tras dieciséis años de existencia y su incidencia en las trayectorias personales, describiendo cómo una formación de posgrado puede ser constitutiva del derrotero de la disciplina en un determinado contexto y, así, de un modo de hacer, pensar y formar en antropología. Además, puede verse a través de este recorrido particular cómo han cambiado los desafíos que enfrenta la gestión de la titulación en posgrado en las universidades públicas.

Palabras Clave: Posgrado en Antropología; Universidad Nacional de Córdoba; Antropología social

On the Established —in transit— and the Converts: the Master in Anthropology at the National University of Cordoba

Abstract

This paper examines the birth and trajectory of the Master in Anthropology of the Faculty of Philosophy and Humanities – National University of Córdoba, —a space conceived for the consolidation of the discipline in the city of Córdoba. The project allowed for the preparation of those who would teach at the first degree in Anthropology —which launched its activities a decade later—, and contributed to the training of professionals on other disciplines aiming at the addition of an anthropological perspective to their own work. This text reviews the pathway of the Master sixteen years after its inception, as well as its impact on personal trajectories, showing particularly how postgraduate training can influence the course of one discipline in a given context —and, therefore, a way of doing, thinking, and training in anthropology. In addition, this particular path highlights how the challenges faced by the management of a postgraduate degree in public universities have changed over the years.

Key-words: Graduate studies in Anthropology; National University of Córdoba; Social Anthropology

Recibido el 03/09/2016; recibido con modificaciones el 10/11/2016; aceptado el 11/11/2016.

La Maestría en Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), fue creada como estudio de posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) a mediados del año 2000,[1] comenzando con el dictado de cursos al año siguiente.

Implicaba en ese momento la concreción de un ansiado objetivo luego haber sido declarada la Antropología como "área de vacancia" en la FFyH a fines de los noventa tras una historia signada por discontinuidades y exilios tanto en la formación como en la investigación en el ámbito de la UNC. No significaba esto de ningún modo que tal vacancia fuera un vacío[2] pero sí se trataba de un nuevo impulso con un plan a largo plazo que incluía el fortalecimiento de las áreas de investigación, la formación de grado a posgrado y la disponibilidad de un conjunto de personas aportando desde diferentes lugares a este plan.

Replicando la experiencia de otros momentos en la conformación de este campo disciplinar, casi como en un *déjà vu*, nuevamente este impulso estuvo caracterizado por la presencia de personas provenientes de diferentes puntos del país y algunos retornados del exterior luego de la presidencia del Carlos Menem.[3]

Entre ellos, Andrés Laguens y Mirta Bonnin, antropólogos provenientes de La Plata en 1997, "gestionan un subsidio [del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria] FOMEC que permite a Laguens implementar la apertura de la Maestría en Antropología en el año 2001 y a Bonnin desarrollar el nuevo Museo de Antropología desde el año 2002 en adelante" (Bermúdez *et. al.*, 2010: 462). Convergen en la maestría en aquel momento los intereses en tres áreas de la Antropología: la bioantropología, la arqueología y la antropología social, seguramente resultado de los intereses de los equipos de investigación y grupos de estudio que se asientan en el Museo de Antropología.[4]

Por otro lado, tal como señalan Bermúdez, Espósito, Previtali y Tedesco en el artículo, antes citado, que describe la formación en Antropología en Córdoba: "La idea de crear una Maestría en Antropología antes que la carrera de grado emula la experiencia del Museu Nacional de Río de Janeiro, Brasil, con la idea de concretar el dictado de las materias de una futura carrera de grado en Antropología con los recursos humanos egresados de la Maestría" (Bermúdez *et. al.*, 2010: 463). Por ello es que podemos encontrar que veintiséis de los actuales docentes de la carrera de grado de un total de cincuenta y nueve han realizado o dictado cursos en la Maestría en Antropología, siendo ocho de ellos egresados de esta carrera de posgrado.

Veremos entonces a lo largo de ese recorrido y su incidencia en las trayectorias personales cómo una formación de posgrado puede ser constitutiva del derrotero de la disciplina en un determinado contexto y en ese sentido de un modo de hacer, pensar y formar en antropología.

Trayectorias personales

Repasar y repensar la formación de posgrado en antropología de la UNC podría ser un ejercicio en el que repase mi propia formación y devenir al interior del campo disciplinar, no como un acto narcisista sino como ejercicio de revisión de un proceso que por lejos me trasciende.

Me formé como politóloga y los temas que fui abordando, principalmente vinculados a problemáticas sociales como 'niñez', 'minorías culturales' y 'discapacidad', rápidamente me demostraban la insuficiencia de la perspectiva descriptiva y normativa de la Ciencia Política. Si bien tenía la posibilidad de contar con herramientas para el diseño de políticas públicas, carecía de técnicas para conocer la 'voz de los actores'. Así encontré y celebré la existencia de la maestría. Los problemas sociales podían ser transformados en problemas sociológicos (Lenoir, 1993) y el uso del entrecomillado para nombrar esas problemáticas era mucho más que un recurso estilístico, me permitía distanciarme de un sentido monolítico y con pretensiones de descriptivo con el que suelen enunciarse nociones que involucran una gran diversidad de situaciones sociales y personales. Así fui ganando en la convicción de la importancia de develar el mundo simbólico como algo necesario e imposible de disociar del diseño de acciones con un sentido político. En el año 2006 postulé y me otorgaron una beca de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (Secyt), el tema de investigación estaba relacionado con las temáticas que venía trabajando previo a la formación en antropología.

Aún sin haber presentado la tesis de maestría, en el año 2010 se abrió la Licenciatura en Antropología y junto con otros compañeros de la maestría nos sumamos al cuerpo docente interino para dictar las materias del grado. Esto representaba nuevos desafíos: la carrera requería 'conocedores' de temáticas específicas, o bien cubrir una cantidad de espacios mayor que la cantidad de

personas con posibilidades de hacerlo. Así fue que participé desde entonces hasta el presente en el dictado de cuatro materias y tres seminarios optativos. A esto se sumó que con el paso del tiempo varios de nosotros fuimos superponiendo la docencia con la formación personal en el Doctorado en Ciencias Antropológicas a fin de profundizar en nuestra preparación y responder a los imperativos de la 'academia'.

Así fue que más de diez años después de que inicié mi formación en Antropología me encontraba formando parte del cuerpo docente de la Licenciatura en Antropología y asumiendo la dirección de las carreras de Especialización en Antropología Social y la Maestría en Antropología, tal como otros egresados de la maestría asumían similares responsabilidades en otros ámbitos dentro y fuera de la UNC.

Esta breve cronología biográfica, que no pretende ser un CV abreviado, muestra el fragmento de una trayectoria de vida que puede reconocerse en todo, o en sus partes, en cualquier otra trayectoria de algunos de los estudiantes de la Maestría en Antropología. Aquella expectativa de la consolidación de la Antropología en la UNC a partir de la apertura de la Maestría se puede constatar entonces tras dieciséis años con sus diferentes niveles formativos y egresados insertos en la misma formación y desarrollo institucional.

Los estudiantes de la maestría

Podemos ver diferentes recurrencias entre los casi seiscientos cincuenta estudiantes que se inscribieron desde la apertura de la carrera en el año 2001 hasta el presente 2016.

Por un lado, la multiplicidad de procedencias de formación previas tanto de carreras del ámbito social como de carreras 'técnicas' o provenientes de las 'ciencias naturales'. Aquellos inicios de la maestría donde se pretendía un estudio de posgrado de diferentes áreas de la antropología generaron un suelo fértil para la convivencia de tan variados intereses, que aún en la especificación de la Maestría y la Especialización en Antropología Social sigue siendo de interés de personas de muy diversos ámbitos profesionales.

En las cartas de presentación para la admisión de los estudiantes además de la idea de "una deuda pendiente" que ameritaría toda una investigación para saber por qué es que el "aprender Antropología" se transformó en una 'deuda' que debía ser saldada, se reitera la necesidad de conocer de antropología por lo factible de la aplicabilidad del conocimiento antropológico como una perspectiva para maridar con otras disciplinas, aunque requiera una "conversión" para la posibilidad de producir un "pensamiento antropológico".

En ese mismo sentido, la idea de los aspirantes es sumar esta perspectiva al tratamiento de temas sociales que preocupan. Se podría hacer extensivo a la búsqueda por conocer de antropología su asociación con el compromiso político en los estudiantes de la maestría, con lo que Rosana Guber sostiene en relación a los inicios de la antropología social: "la conjunción de la 'antropología social – compromiso político' fue un rasgo que decididamente operó en el nacimiento y consolidación de esta subdisciplina antropológica" (Guber, 2008: 73). En el caso cordobés se ha convertido en característico de este espacio formativo ya que todos los estudiantes de un modo u otro tienen la expectativa de que conocer de antropología contribuya al tratamiento de determinados problemas sociales.

La modificación en el plan de estudios de la carrera de Especialización en Antropología Social en 2008, apuntaba justamente a contemplar la posibilidad de la realización de un trabajo final que estuviera orientado a 'las prácticas supervisadas' es decir a la aplicabilidad del trabajo de profesionales con conocimientos antropológicos en diferentes ámbitos, aunque sin excluir como requisito el hecho de dar cuenta de un proceso de trabajo de campo desde una perspectiva etnográfica. En muchos casos la especialización es entendida entonces como una titulación intermedia antes de la obtención del título de magister o incluso antes de aspirar al doctorado, ya que se cree que es una buena forma de 'ejercitar' la realización de un trabajo etnográfico mientras se va incorporando la perspectiva antropológica de análisis en forma progresiva.

La formación y el egreso…

Si bien la formación básica incluye ocho materias y cuatro seminarios han pasado por la maestría cerca de setenta docentes[5] especializados de las más diversas pertenencias institucionales tanto del ámbito nacional como internacional. Esto puede ser garantizado porque la inscripción anual ronda entre los cincuenta y sesenta estudiantes por año, y al ser autofinanciado han podido costearse los gastos que esto implica, en algunos momentos en forma 'más ajustada' y en

otros con un poco más de holgura.

Se ha buscado, y en cierta forma sigue siendo un lineamiento, dar diversidad de perspectivas quizás aprovechando la posición mediterránea que asegura la posibilidad de conocer diferentes 'antropologías', lo que puede pensarse también como una estrategia para el fortalecimiento de 'estas antropologías' a pesar de las influencias que plantean las "antropologías primarias" al decir de Krotz (2011).

Desde que se abrió la maestría en 2001 se han presentado cincuenta y tres trabajos de los cuales han sido rechazados dos de ellos, lo que significa el egreso de cincuenta y un personas. Como vemos algunos de ellos nos hemos insertado en el medio de formación académica de la misma disciplina en la universidad o en otras instituciones, o bien, para la mayoría, implica un *upgrade* con la incorporación de estos conocimientos en su desarrollo profesional previo y la presentación esporádica de 'resultados' y nuevas inquietudes en algún congreso de antropología.

Muchas de las personas que no egresaron continúan realizando cursos en forma aislada en la maestría y tal como planteaba Andrés Laguens —quien fue director de la maestría entre los años 2000–2009—[6] al comienzo uno de los objetivos de la carrera era, simplemente, que al menos los estudiantes cursaran las materias para conocer la perspectiva antropológica. Claro que con el paso del tiempo y por los lógicos requerimientos de la FFyH y de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) para cualquier carrera ha sido necesario fortalecer las estrategias pedagógicas para garantizar el egreso. En los últimos años hemos buscado aumentar la formación en herramientas y estrategias metodológicas para la realización del trabajo de campo y la escritura de tesis. Además, se brindan charlas de egresados contando su experiencia ante el gran desafío que significa aumentar el porcentaje de egresos.

Con respecto a los temas elegidos para los trabajos finales podemos encontrar que las preocupaciones principales han girado en torno a: grupos indígenas, relaciones interétnicas, antropología de la política y contextos rurales. Quizás como una herencia de los intereses de los "estudios americanistas" de los primeros investigadores en Córdoba (Zabala, 2013), la temática indígena aún tiene preeminencia entre las elecciones para el trabajo final.

Al ritmo de la ampliación de intereses expuestos en los congresos de antropología se van incorporando tímidamente otros temas relacionados con antropología urbana, antropología del cuerpo, cuestiones de género y, desde el comienzo, aunque no con preponderancia se tocan temas relacionados a los estudios de memoria.

Incluso los trabajos en donde se trabaja con grupos indígenas la elección de temas tiene que ver principalmente con la cercanía con trabajos que viene desarrollando el estudiante desde su profesión de grado, generalmente con una cercanía previa con el 'nativo'. Aunque claro que esta cercanía puede adquirir múltiples dimensiones y responder a los más variados intereses (Guber, 2008).

Desafíos

Pudimos ver cómo la Maestría en Antropología en la UNC tenía como uno de sus objetivos la formación de los docentes que se desempeñarían en la carrera de grado que se concretó casi una década después.

Fue receptora de estudiantes de la más variada formación pudiendo canalizar sus intereses entre las diferentes áreas de la antropología que en ese momento ofrecía esta formación de posgrado y ha quedado esta posibilidad como un rasgo que hasta el presente invita a transitar la 'conversión' personal y profesional al incorporar la antropología como perspectiva.

La centralidad geográfica y la concentración en Córdoba de 'establecidos' en el campo provenientes de distintas instituciones en la génesis de este posgrado ha dado por resultado el tránsito de docentes de diferentes orígenes y derivas. Puede igualmente reconocer una tradición que desde principios del siglo XX fue asociando el trabajo antropológico con equipos de investigación y trabajo *in situ*, luego fortalecido por los docentes de formación brasilera.

Progresivamente se han ido incorporando docentes locales en los cursos estables como respuesta al requerimiento de la CONEAU y como resultado de la consolidación de la disciplina localmente.

También como un legado de otro siglo los trabajos finales rondan principalmente por temas vinculados a cuestiones indígenas o problemáticas interétnicas, aunque en el último tiempo van germinando nuevos intereses.

La disciplina se ha presentado versátil para la convivencia con el compromiso de los estudiantes

que buscan esta formación movidos por el imperativo militante en alguna área de lo social. Aunque quizás esta posibilidad también conduzca a la 'especialización' en temáticas, más que en profundizar el 'hacer antropología' y su reflexión. Por lo que uno de los desafíos se presenta en este tópico: generar instancias de reflexión sobre ¿cómo estamos haciendo etnografía? y en ese sentido ¿cómo estamos formando en antropología?

Otro de los retos es brindar mecanismos de publicación de los trabajos a efectos de facilitar la circulación de las producciones ya que la política editorial de la UNC es demasiado endeble ante la necesidad de dar a conocer lo que los estudiantes elaboran. Esto por las consecuencias que tiene la posibilidad de publicar tales investigaciones como difusión, reconocimiento del trabajo realizado, reflexión sobre los modos de producción, devolución a las personas involucradas en la investigación, etc. Siendo todas ellas demandas que se trasladan al mismo campo disciplinar en este proceso de consolidación institucional y que muchas veces quedan al margen en formaciones de posgrado autofinanciadas y autogestionadas. La propia universidad como institución continente, si bien acompaña desde su génesis este tipo de emprendimientos, al mismo tiempo al no constituir la formación de posgrado una política de gestión central recibe con *delay* el impacto de estas iniciativas con pocas posibilidades de maniobrar con sentido estratégico y conducir hacia el aprovechamiento del esfuerzo y los recursos puestos en juego.

Bibliografía

Bermúdez, N., Espósito, G., Previtali, M. E. y Tedesco, G. (2010). La antropología en Córdoba. Tensiones y avances en la construcción de un campo disciplinario en el interior de la Argentina. *Boletín de Antropología de la Universidad de Antioquia*, vol. 24, núm. 41, (453-465).

Bonnin, M. (2008). Arqueólogos y aficionados en la Universidad Nacional de Córdoba. (Argentina): décadas de 1940 y 1950. *Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet.* Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/10/bonnin.pdf – [Consultado el 02/08/2016].

Guber, R. (2008). Antropólogos-ciudadanos (y comprometidos) en la Argentina. Las dos caras de la 'Antropología Social' en 1960-70. *Journal of the World Anthropology Network*, 3, abril (67-110). Disponible en: http://ram-wan.net/old/documents/05_e_Journal/jwan-3.pdf – [Consultado el 04/08/2016].

Krotz, E. (2011). La enseñanza de la antropología 'propia' en los programas de estudio en el Sur. Una problemática ideológica y teórica. *Alteridades*, vol. 21, N° 41, (9-19). Disponible en: http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v21n41/v21n41a2.pdf – [Consultado el 10/08/2016].

Lenoir, R. (1993). Objeto sociológico y problema social. En: Champagne, P. *et al., Iniciación a la práctica sociológica* (pp. 57-102). México: Editorial Siglo XXI.

Zabala, M. (2013). La 'consagración' de un sacerdote en las 'asambleas' de sabios americanistas: el caso de Monseñor Pablo Cabrera (1910). *Nueva Antropología*, Vol. XXVI, N° 79 (147-169).

Resoluciones UNC consultadas

Res. HCD 60/00.

Res. HCS 238/00.

Res. HCS 130/07

Res. HCS 318/92.

Res. HCS 689/08

Res. HCS 169/09

Notas

[1] Fue aprobada el 3 de abril de 2000 por Res. HCD 60/00 de la FFyH y el 6 de junio de 2000 por Res. HCS 238/00 de la UNC.

[2] En las genealogías que se construyen sobre el desarrollo de estas disciplinas en Córdoba, se reconoce a Florentino Ameghino (1854-1911) como pionero en estos trabajos quien realizó investigaciones sobre zoología, paleontología y arqueología en el marco de la UNC. En 1941 se crea el Instituto Arqueología, Lingüística y Folklore Monseñor Pablo Cabrera (IALF) dependiente del rectorado de esa casa de altos estudios, dirigido por Antonio Serrano (1899-1982) con el fin de aunar investigaciones que se venían desarrollando y formar nuevos investigadores en el ámbito público. Las pesquisas tenían un objetivo claramente nacionalista respondiendo a los esquemas de la época por construir el "ser argentino". En 1955 el IALF es nombrado como Instituto de Antropología (IA) iniciando líneas de investigación modernas desde una perspectiva científica culturalista impulsada principalmente por Alberto Rex González (1918-2012). A pesar de los fructíferos trabajos realizados, el desarrollo de metodologías de investigación caracterizadas por el trabajo en equipos, *in situ* y un fuerte compromiso social, los golpes de Estado fueron debilitando en recursos de todo tipo estos espacios hasta que en 1988 se disolvió el IA y fue absorbida esta línea investigativa por el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH) creado en 1987 (Bonnin, 2008). Las cátedras de "Antropología Cultural" y "Prehistoria y Arqueología" de la Carrera de Historia estuvieron vinculadas al IA con los vaivenes de la interrupción de los períodos democráticos ya que los docentes concursados debieron exiliarse. Si bien se continuó con el dictado de contenidos la disolución del IA también significó la reducción drástica de los espacios de formación de equipos de investigación. (Bonnin, 2008; Bermúdez, 2010). La UNC ofrecía previo a la existencia de la Maestría en Antropología, la carrera de posgrado de Maestría en Investigación Educativa con mención Socio-Antropológica del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales (CEA), creada en 1992 por Res. HCS 318/92. También existía un espacio de formación "terciaria" en Córdoba desde el año 1994, el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), que desde entonces ofrece los títulos de "Técnico Superior en Lengua y Cultura Aborigen" con orientación en tres lenguas —quechua, mapuche y guaraní— y "Técnico en Folklore" a lo que luego se le sumó el título de "Profesor en Antropología", resultado todo ello de un emprendimiento privado de una asociación civil, con titulación otorgada por la provincia de Córdoba.

[3] Carlos Menem (n. 1930) fue presidente la Argentina durante los años 1989-1999, implementando políticas neoliberales caracterizadas por un fuerte achicamiento del Estado principalmente en el área de la educación, que impactaron en forma desfavorable en la política universitaria y de las agencias públicas destinadas a la investigación.

[4] Esto es así hasta el año 2007 en que se crea la Especialización en Antropología Social (Res. HCS 130/07) y al año siguiente se modifica el plan de estudios de la Maestría en Antropología convirtiéndola en una formación de posgrado más fuertemente enfocada en la antropología social. En el 2008 también se crea la carrera de grado Licenciatura en Antropología (Res. HCS 689/08) que comienza a funcionar en el año 2010 contemplando una formación integral en esas áreas y posteriormente el Doctorado en Ciencias Antropológicas en 2009 (Res. HCS 169/09) como espacio de formación especializada en alguna de ellas, teniendo como requisito para la admisión una formación previa en antropología o disciplina afín.

[5] Los cursos regulares han sido o son dictados por los siguientes docentes (están presentados aquí por la cronología de la carrera; algunos de ellos fueron sucesores de otros en el dictado de una materia): Andrés Laguens, Cynthia Pizarro, Hugo Trinchero, Gustavo Sorá, Alicia Gutiérrez, Alejandro Balazote, Aarón Saal, Rafael Curtoni, Mónica Rotman, Leopoldo Bartolemé, Axel Lazzari, Fernando Balbi, Gustavo Blázquez, Ana Teresa Martínez, Diana Lenton, Ludmila Da Silva Catela, Rosana Guber, Gabriel Noel, Alejandro Blanco, Luiz Jacson, Natalia Bermúdez, Graciela Tedesco, Marcos Gastaldi, Javier Cristiano, Guillermina Espósito, José María Bompadre, Carolina Álvarez Ávila, Julieta Quirós y Adrián Koberwein. Y los seminarios optativos han sido dictados por: Bárbara Göebel, Pascale Absi, Silvia Palomeque, Beatriz Heredia, Elizabeth Jelin, Jenny Masur, Mabel Grillo, Pastor Arenas, Pablo Wright, José Antonio Pérez Gollán, Marcelo Casarín, Zelda Franceschi, Mercedes Del Río, Roxana Cattáneo, Roger Chartir, Michael Crawford, Pablo Rodríguez Billela, Andrés Dapuez, Octavio Bonet, Alejandro Isla, Nils Jacobsen, Benjamín Albert, Guillermo Ruben, Monique de Saint Martin, Juan Manuel Obarrio, Diego Escolar, Susana García Salord, Alejandro Dujovne, Gustavo Martínez, Pablo Semán, Jorge Pantaleón, Mario Rufer, Mariana Tello, Cristina Donda, Mónica Maldonado, Guadalupe Molina, Diana Milstein, Ernesto Meccia, Carmen De la Peza, César Ceriani Cernadas, Paul Hathazy, Silvia Citro Susana Rostagnol y Sabina Frederic. Además, algunos profesores de cursos regulares han dictado seminarios temáticos, y este año darán seminarios optativos Mirta Bonnin, Nuria Giniger, Hernán Palermo y Héctor Grad; en el caso de este último dictará un seminario compartido con el Doctorado en Ciencias Antropológicas, tal como otros seminarios seleccionados que se han dictado en conjunto, modalidad establecida en los últimos años a efectos de ampliar la oferta de seminarios y aprovechar los recursos en la formación de posgrado.

[6] Andrés Laguens fue director de la Maestría desde el 15/09/2000; fue seguido por Gustavo Sorá a partir del 19/05/2009, quien fue sucedido por Gustavo Blázquez desde el 01/04/2013 hasta el 31/12/2014.